

CULTURA

TÍTULO DEL TRABAJO: “YO SOY MESTIZO”

Autora: Lic. Teresa Korin

Candidata de la APA

Dirección: A. Magariños Cervantes 2660 (CABA)

Teléfono: (011)4588-3922

E-mail: teresa-korin@hotmail.com

Lic. en Psicología

El caso clínico que presentamos a continuación, podemos decir, que sería la reactualización de un antiguo conflicto que viene arrastrándose desde la época de la conquista, de los pueblos americanos y de un proceso de Evangelización, que implicó el sometimiento forzado de dichos pueblos a una cultura diferente.

El paciente, Jean Paul, al cual nos vamos a referir permite interrogarnos acerca del proceso de transculturización de un sujeto que emigró a la Argentina desde Perú, trayendo consigo la historia de la cultura incaica colonizada – ya que su madre proviene de esta estirpe, mientras que su padre es de origen español –

Y si hablamos de la reactualización de la conquista y el sometimiento entre culturas, viene al caso, ya que en el grupo familiar de nuestro paciente se observa violencia y un manifiesto desprecio del padre hacia la madre y los hijos. Maltrato que dejó huellas en el psiquismo del paciente.

Su nombre daría cuenta de una desmentida con respecto a los antepasados de ambas ramas parentales. En el caso opuesto, nos encontramos con un exponente de la literatura producida en tierra americana, el Inca Garcilazo de la Vega que no solo fue reconocido por su padre sino que pudo transmitir el orgullo de sus orígenes indígenas.

Se entiende por **conquista** al choque violento entre dos culturas, pero agregaríamos que la conquista de estas tierras fue particularmente violenta. Quizás contribuyó a ello, que los europeos no llegaron con el objetivo de habitar el territorio. Ya en el inicio hubo un equívoco al pensarse que habían arribado las embarcaciones a la India, a lo que se agregó un cambio de

propósito. Los españoles habían partido con el objetivo de comprar especias y otras mercancías, en el lugar de eso encontraron filones de oro y plata.

Digamos que así como la Historiografía narra la historia de las civilizaciones, en Psicoanálisis el sujeto tiene la posibilidad de poner en palabra su historia en transferencia, y encontrar un sentido diferente a su pasado.

La Historiografía o Ciencia histórica es el registro escrito de la memoria fijada por la escritura. El advenimiento del alfabeto creó una gran diferencia entre los pueblos con escritura alfabética y los que no la tienen, a los que suele llamarse pueblos ágrafos – como los Incas –

La conquista española prácticamente coincide con el descubrimiento de la imprenta moderna de Gutenberg, lo que propició la ventaja de aquellas culturas que no poseían registro de su pasado y de su historia.

En aquella época se pensaba que se transcribía lo fónica como algo verdadero, comienza a darse un criterio alfabético-céntrico. Esto fue llevando a una división entre **clase dominante** por un lado, y **pueblos invisibles** o fuera de la historia, por otro.

En la actualidad, los historiógrafos y antropólogos usan el término “protohistoria” para referirse a la historia hecha por escrito de los colonizadores hacia los pueblos indígenas.

Según el Diccionario de la lengua Española, la protohistoria es el período de la vida de la humanidad subsiguiente a la prehistoria, del que se poseen tradiciones originariamente orales.

La referencia a este nuevo concepto nos lleva a pensar en lo que Freud sostiene en “El porvenir de una ilusión”, artículo en el que va a plantear la diferencia entre el pensamiento religioso y el método científico, y dirá: “En nuestra ciencia, como en todo otro sistema científico, cabe la posibilidad de poner a prueba la teoría según los resultados de su práctica”.

Lo expresado para el psicoanálisis es válido también para la historia.

Al hablar de un proceso histórico, inferimos también la presencia de una cultura. Freud entiende que dicho término “...designa toda la suma de operaciones y normas que distancian nuestra vida de la de nuestros pasados animales y que sirven a dos fines: la protección del ser humano frente a la naturaleza y la regulación de los vínculos recíprocos entre los hombres.

Desde el material psicoanalítico se desprende la noción de que la cultura es básicamente el producto de la progresiva sublimación de las pulsiones llevada a cabo por el hombre en su evolución histórica.

Lo expuesto hasta el momento lo articulamos con el caso clínico, el cual nos lleva a pensar en el cual nos lleva a pensar en las dificultades del paciente para vivir en sociedad sublimando sus pulsiones. Podemos considerar su viaje a la Argentina como acto que no tuvo el prerequisite de elaboración necesaria, sino que fue un mero alejamiento familiar no reconocido por él. Como se pudo escuchar durante el tratamiento **el paciente sigue a los otros**. Arriba a nuestro país tras la ruta de un objeto de amor que según él, “me rompió el corazón”. Como se verá en otras situaciones (y por identificación a su madre), se muestra pasivo frente **al mundo**; ambos están sometidos a la dominación paterna. Cabe agregar que tanto en la infancia como en la adolescencia, Jean Paul, padeció los maltratos físicos y psíquicos que le prodigaba su padre (también a la madre). Frente a estos hechos, la madre calmaba la angustia del hijo preparándole una comida que le gustara.

Como se verá, ya siendo mayor, el paciente buscó un sustituto del alimento en el alcohol y la marihuana. Sustancias que lo dejaban aún más pasivo, siendo responsables ellas de un accidente de moto que le causó una profunda cicatriz en forma diagonal atravesándole el rostro.

Los demás le temían.

Dicho accidente es el momento recordatorio de la presencia hostil del padre en él.

Jean Paul ha tenido una versión de padre terrible, autoritario y castigador, por lo que tuvo dificultades para tomarlo como ideal, por lo tanto falla su posición masculina-activa. Y aunque hablamos de un hombre, él se mantuvo en el sometimiento y la pasividad al igual que su madre.

Conocemos el concepto de ambivalencia de las pulsiones, según el cual a una moción pulsional le corresponde siempre su opuesto.

En la fase temprana del desarrollo del Yo, la satisfacción pulsional es autoerótica, luego “el sujeto narcisista es permutado por identificación con un Yo otro ajeno”. En el desarrollo pulsional podemos hablar de un vaivén entre pasividad-actividad.

Un observable sería el caso de la transposición del amor en odio, dirigidos a un mismo objeto. Por lo tanto nos referimos a la ambivalencia de sentimientos.

El amar presenta tres opuestos. El primero, **amar/odiar**. El segundo, **amar/ser amado** y por último **el amar/odiar** se opondría a la indiferencia.

La ambivalencia afectiva se pudo observar en el paciente, a través del vínculo con su padre.

Aquello que Jean Paul vivió pasivamente en cuanto a los maltratos paternos, más tarde lo repite activamente en forma de autocastigo.

El se somete a la dominación paterna, bajo la idea de que es merecedor de los castigos.

El paciente no es consciente de la realidad, y satisface sus pulsiones con el consumo de sustancias. Lo cual nos remite a las pulsiones de autoconservación, ellas pretenden conservar un estado de homeostasis: frente al hambre nos alimentamos.

La madre instala en el hijo un patrón, que podría traducirse de la siguiente manera:

“Estoy angustiado entonces me alimento”

“Estoy angustiado entonces consuma”

Encontramos el nexos con la marihuana.

Cuando hay malestar en el sujeto lo que se da es la repetición pulsional ligada a satisfacer las necesidades.

A través de un trabajo analítico, lo reprimido, lo no ligado, puede llegar a transmutar en sublimaciones que, si bien, no logran evitar el displacer resultan una vía hacia la concreción de metas culturales. Al hablar del paciente decimos que él no logra insertarse totalmente en su cultura incaica, si bien su discurso contiene palabras tales como: Padre Sol, Madre Tierra, tambores, “...son como las lindas plumas de un pájaro”, aludiendo a su cabello largo con rastas (recordemos que uno de los animales totémicos para los incas es el cóndor).

Jean Paul tampoco se adapta a nuestra cultura, es una “mixtura”. Permanece en un estado intermedio.

Como contraste el Inca Garcilaso de la Vega (1539-1616), (considerado en este momento como un clásico español nacido en América), que aún padeciendo las presiones que la cultura ejercía sobre él por ser mestizo, pudo poner en obra su malestar en distintas disciplinas.

Él mismo se bautizó Inca y conservó el apellido del padre. Si bien, su origen lo perjudicó seriamente ya que tuvo que emigrar del Perú a los 21 años, y en Madrid también fue visto con desconfianza.

Al no ser reconocido por la realeza española, se retiró a Córdoba y se dedicó a la literatura. El Inca Garcilaso tuvo todo el amor de la pareja parental.

Sin embargo, faltó en nuestro paciente el reconocimiento narcisístico de los padres hacia el hijo, lo cual le ha impedido salir a la “dura vida enemiga”, y así poder trabajar.

Para finalizar, podemos decir que se trató de una madre que no pudo libidinizar a su hijo, faltaron los cuidados maternos. Además, cuando el límite que impone el padre falla, el hijo va a restaurar esto en forma sintomática va a buscar el amor paterno a través del castigo y sometimiento masoquista.

Cuando el padre no pone una palabra que medie en el momento oportuno, el sujeto siente que no importa ni cuenta para el otro, cuenta sólo como objeto de descarga de la ira paterna.

El paciente cayó en conductas transgresoras y adictivas.

Bibliografía

Ducrot O., Todorov T. Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje. Siglo XXI Editores, 1986.

Freud, S. Pulsiones y destinos de pulsión (1915). Obras Completas. Editorial Amorrortu XIV, 1976.

Freud, S. El porvenir de una ilusión (1927). Obras Completas. Editorial Amorrortu XXI, 1976

Feud, S. Malestar en la cultura (1929). Obras Completas. Editorial Amorrortu XXI, 1976.

Ureña, P. Las Corrientes Literarias en la América Hispánica. Fondo de Cultura Económica (Méjico), 1978.

TÍTULO DEL TRABAJO: “YO SOY MESTIZO”

Autora: Lic. Teresa Korin

Palabras claves: Cultura – Pulsión – Identificación – Pasividad.

El caso clínico presentado permite interrogarnos a cerca del proceso de transculturización de un hombre, que emigró a la Argentina desde Perú, trayendo la historia de la Cultura Incaica colonizada y sometida por la Evangelización que siguió a la conquista de América. El paciente es hijo de madre descendiente de los aborígenes incas -con quien se encuentra identificado- y de padre español. En el grupo familiar se observa violencia y sometimiento que dejaron huellas en el psiquismo del paciente, y que a su vez reactualiza un antiguo conflicto histórico en los pueblos de América del Sur. La historia es una narración que cuenta con personajes, que se mueven en un determinado marco temporo-espacial y que llevan a cabo acciones destinadas a un fin, que da sentido a la historia. Pero a la vez, esa versión contada oculta otra verdad, deformada por el olvido y la omisión que dan lugar a una nueva transcripción. La cultura es inherente al ser humano, además lo trasciende, esto quiere decir que la creación cultural se internaliza y se le impone al hombre. Por un lado, es garante –lo protege del arrasamiento pulsional- y por otro, produce malestar

Material Tecnológico: Proyector de multimedios